



CRÓNICA SOBRE LAS METÁFORAS DE LA JUVENTUD.

Camas 27. 05. 2022

Conferencia de Antonio Moreno Mejías

Fotografías: Enrique Ortega

Nota previa: Debido a mi ausencia en el acto, me he limitado a recoger las aportaciones de quienes estuvieron en la conferencia.

Presentó nuestro presidente, **Antonio Durán**. Siempre es un tema interesante —dijo—, pues hoy ante tanto cientifismo hay una reivindicación, sobre todo en los jóvenes, del recurso a las artes, la estética y los sentimientos que al fin y al cabo usan la metáfora. De hecho, ya Nietzsche nos dice que todo concepto es la ruina de una metáfora, o sea que el **arte que trabaja con metáforas nos aproxima mejor a la realidad** sin trocearla.



Ante unas 25 personas, continuó en el uso de la palabra **Rafael Rodríguez Mejías**, afirmando que las metáforas conllevan cierta carga de mito y tienden a generar estereotipos. Las metáforas más frecuentes sobre la juventud son también aplicables a la edad adulta e incluso a la tercera edad. **La consagración de la juventud como edad dorada**, como patrón a imitar y espejo en donde mirarse está **repleta de contradicciones** y paradojas. Las relaciones intergeneracionales son posibles si se saben organizar y mantener. **Focode precisa de nuevas energías** que revitalicen la continuación de sus fines culturales y sociales.

Seguidamente presentó al ponente, **Antonio Moreno Mejías**. Animador sociocultural, especialista en la formación y dinamización de asociaciones, creador en 2003 del «Proyecto Creando Futuro, una apuesta por la participación juvenil» de amplia expansión por el país y fuerte arraigo en el Tercer Sector. Junto a Fernando de la Riva y otros compañeros **funda el colectivo de educación CRAC** en Cádiz y la bahía. Antonio es **uno de los mayores expertos en España sobre dinamización social** y educación para la participación. Ha sido colaborador de Oxfam Intermón. Creador y animador de la Factoría cultural ICAS en el ayuntamiento de Sevilla. **Autor de libros sobre la vida asociativa** y sobre metodología de participación y formación. Actualmente trabaja en el Polígono Sur de Sevilla.



Antonio Moreno comenzó haciendo algunas consideraciones previas, entre ellas, **delimitar lo que entendemos por juventud**. Hoy comprende casi desde la adolescencia hasta la edad —en torno a los 30 años o tal vez más— en la que la persona organiza su vida de forma autónoma. Desglosa algunas de las características de la juventud actual y pasa a contar su experiencia en el trabajo con jóvenes de distintos status sociales. Subraya una **cierta tendencia de los jóvenes a renunciar a resolver sus dudas y problemas descargando la cuestión en otros** (compañeros mayores, profesores, padres, etc.) retrasando la toma de decisiones.

Respecto a la **inserción de personas muy jóvenes en estructuras de recorrido sólido y fines muy marcados**, la **desaconseja** debido a las características, costumbres y modos de relacionarse de los chicos y chicas. Crearían, pues, más problemas que soluciones. Esta sinergia pudiera establecerse con jóvenes más mayores o con adultos que aprecien la cultura y los valores democráticos.



Puso numerosos ejemplos extraídos de su trabajo de animador sociocultural y de su actual ocupación con jóvenes y en la dinamización cultural en el Polígono Sur de Sevilla.

En el coloquio surge la cuestión del **trabajo con jóvenes y adultos de la etnia gitana** y su difícil inserción social, a la que Antonio Moreno responde con abundantes ejemplos y argumentos de lo contrario.

Algunos de los asistentes se interesan por las relaciones con sus nietos y nietas, tan desiguales y tan difícil de entender. Antonio enuncia algunos de los principios básicos que presiden su relación con la juventud con la que ha venido tratando toda su vida.

Insistió en **dar paso a sangre nueva**, a actividades que impliquen a los jóvenes **yendo a sus intereses**, a su espacio afectivo. Acercarse a su zona y conectar con gente que tiene enlaces con ellos. La juventud tiene que ver con la capacidad de conectar con la inocencia. El ponente dijo también que igual que se dice: «juventud divino tesoro», se podía decir **vejez divino tesoro**. Él había dejado su proyecto, «Crea Futuro», en manos de los jóvenes que trabajaban con él y había sido duro, pero lo había conseguido. Dijo también que **a los jóvenes hay que dejarlos que aprendan por sí mismos**, no acompañarlos y dirigirlos, cada persona o grupo tienen sus propios intereses y es muy difícil que se hagan cargo de un proyecto si no creen en él y lo viven. Defiende que se hable con el Ayuntamiento para que cree espacios donde **los jóvenes aprendan a participar en proyectos sociales**, aprendiendo con sus propias equivocaciones y resolviendo los problemas que le vayan surgiendo con un adulto, que no sea ni padres ni profesores, para que los escuchen y los animen.